



www.loqueleo.com/ec

© 2010, Graciela Eldredge

© De esta edición:

2020, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 335 0347

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-412-1

Derechos de autor: 035809

Depósito legal: 004614

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Julio 2010

Primera edición en Loquele Ecuador: Junio 2016

Décima octava impresión en Santillana Ecuador: Enero 2020

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Guido Chaves

Corrección de estilo: María de los Ángeles Boada

Diagramación: Ana Cristina Realpe

Supervisión editorial: Susana Salvador

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Un país lleno de leyendas

Graciela Eldredge

Muestra
promocional

Prohibida
su venta

© Santillana



loqueleo



*No importa quién las contó,
pero en lo más remoto de las montañas,
la selva y el mar
encontré estas hermosas leyendas
que ahora dedico a todos los niños y niñas
para que las conozcan, disfruten y guarden
en su corazón.*

Índice



El cuscungo o búho (Azúay)	11
El uñaguille (Bolívar)	17
La laguna de Culebrillas (Cañar)	21
Las minas de plata de Chulte (Carchi)	25
La laguna de Colaycocha (Chimborazo)	31
El tren fantasma (Cotopaxi)	37
La Madre de las Minas (El Oro)	41
El rey Trueno (Esmeraldas)	47
Las Islas de Fuego (Galápagos)	51
La leyenda del cerro Santa Ana (Guayas) ...	57
La ventana del Imbabura (Imbabura)	63
La piedra de Saraguro (Loja)	69
La dama encantada del cerro Cacharí (Los Ríos)	73

Una piedra maravillosa (Manabí)	79
La cueva de los Tayos (Morona Santiago)	85
Leyenda del origen del pueblo wao (Napo)	91
El guacamayo rojo (Orellana)	97
Karlka y Narlka (Pastaza)	101
La fundación indígena de Quito (Pichincha)	105
Posorja (Santa Elena)	109
El achioté (Santo Domingo de los Tsáchilas)	115
Coancoan (Sucumbíos)	121
La Mama Tungurahua y el Taita Cotopaxi (Tungurahua)	127
Nunkui (Zamora Chinchipe)	131
 Biografía	 137
Cuaderno de actividades	139

El cuscungo o búho

(AZUAY)

Muestra Promocional
Prohibida su venta

© Santillana

En las afueras de Cuenca, en uno de los pueblos perdidos en el campo, vivía un viejo curandero. Era muy famoso por sus habilidades para sanar a los enfermos que a él acudían. 11

—Taita Tiburcio es bueno. Taita Tiburcio cura a los enfermos —le decía doña Isabel a su amiga Jacinta—. Lleve al Jurucho adonde él para que lo sane.



12 El Jurucho era el pequeño hijo de Jacinta, que tenía un insoportable dolor de estómago. Esto era lógico, pues en la tarde se había comido los porotos guardados de hace tres días que su mamá tenía en la cocina, unas cuantas tortillas de maíz, medio balde de leche fría y, por añadidura, un jarro de jugo de taxo. Esa noche, ya daba cuenta a Dios.

Angustiada, Jacinta lo llevó adonde taita Tiburcio en compañía de Isabel.

El curandero examinó al Jurucho y, al ver su barriga hinchada y dura como piedra, se quedó pensativo.

—Estos dolores son tan fuertes que pueden ocasionar la muerte si no se conoce la cura —dijo—. Voy a consultar con el cuscungo. Él es mi consejero y me dirá qué debo hacer con el Jurucho.

Entonces, taita Tiburcio se dirigió hacia un lugar donde había árboles de nogal,

eucalipto y capulí. Allí se posaban los cuscungos o búhos, seguros adivinos. Si al preguntarle el cuscungo respondía con tres graznidos: «Cru clu cu cu, cru clu cu cu, cru clu cu cu», significaba que el enfermo moriría sin remedio. El anciano alzó la vista hacia lo alto de la arboleda y preguntó:

—Taita cuscunguito, dime, ¿el guambra Jurucho morirá con los dolores de barriga que tiene?

Nada. No hubo ninguna respuesta. Volvió a preguntar más alto:

—Taita cuscunguito, dime, ¿el guambra Jurucho morirá con los dolores de barriga que tiene?

De pronto, entre los árboles se escuchó la respuesta del cuscungo: «Cru clu cu cu...», sin repetir tres veces el graznido, que es el símbolo de la muerte. Como dice la copla popular:

*El búho grazna
y el indio muere.
Parece chanza
pero sucede.*

14 Taita Tiburcio se puso muy contento al oír la respuesta del cuscungo y corrió a la casa, donde lo esperaban Jacinta, Isabel y el Jurucho, que seguía quejándose del dolor.

—Hagamos pronto los remedios—dijo—. Taita cuscungo asegura que el guambra va a sanar.

Enseguida, la mamá del enfermo le aplicó un mantel con ceniza caliente sobre la parte dolorida; le dieron a beber el agua de ciertas hierbas medicinales que el curandero conocía;

